



XVII Domingo del TO 28 julio '24 - Ciclo B



PAN, AMOR Y ALEGRÍA



AMBIENTACIÓN

Venid conmigo, estad conmigo, sed auténticos testigos. Siéntete confiada, haz silencio, mira, observa y déjate envolver por lo trascendente, por el sentido de grupo de referencia y de pertenencia, esa humanidad que te rodea y que también necesita de ti.

Prepárate para escuchar la Palabra, para interiorizarla y sobre todo para hacerla vida, ese es principio y final, la vida; esa vida poblada de infinito, enriquecida por el creador.

Trae a tu corazón personas, situaciones y deja que afloren en ti los mejores sentimientos, de cuidado, de escucha entrañable, de gestos libres no condicionados por nada, solo enriquecidos por el amor que nos ayuda a ser mejores personas en el servicio y la entrega.

Que el Señor ponga la palabra y tú los gestos.

CANTO. CINCO PANES Y DOS PECES - PASCUA JOVEN

<https://youtu.be/Xu4gI2NxT8I?si=-Xq38L5XSDSoYIF8>

EVANGELIO – Juan 6, 1 – 15, 28 de Julio de 2024

«Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades, y mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos. Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos. Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: «¿Dónde vamos a comprar panes para que coman éstos?» Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco.» Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?» Dijo Jesús: «Haced que se recueste la gente.» Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos 5.000. Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda.» Los recogieron, pues, y llenaron doce canastos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. Al ver la gente la señal que había realizado, decía: «Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo.» Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él solo.»

Para profundizar, hoy, la Palabra de Dios (*Marie-Noëlle THABUT*)

El **Segundo Libro de los Reyes 4, 42 – 44** nos dice que Eliseo es el sucesor del gran profeta Elías, es, su hijo espiritual. Hoy, veamos la multiplicación de los panes que nos es presentada en la primera lectura. Una vez más, Eliseo actúa en un contexto de pobreza. ¿Cómo dar de comer a cien personas con veinte panes de cebada? Pero la fe, la verdadera fe, es tenaz: sin desamparar y sin cambiar una sola palabra, de hecho, Eliseo repite «Dárselos a todas esas gentes para que coman»; no obstante, esta vez, Eliseo se explica: «así habla el SEÑOR: Se comerá y sobrará.» El servidor sólo tiene que obedecer, porque, visiblemente, Eliseo no extrae su audacia en él mismo.

¡No se podía encontrar nada mejor que el **Salmo 114/145** Como eco de la primera lectura de este domingo! El profeta Eliseo multiplicando los panes en periodo de hambre había sido el instrumento de la bondad de Dios: «Abres tu mano; sacias con bondad todo lo que vive.» «EL SEÑOR está cerca de los que lo invocan, de todos aquellos que lo invocan verdaderamente.» Este salmo es el grito de reconocimiento de la acción de gracias.

Efesios 4, 1 – 6 nos dice que Pablo está en prisión, probablemente en Roma, y que sabe que todo no marcha como es debido entre los Cristianos de su

comunidad de Éfeso. Por esta razón ¡Pablo insiste tanto en el texto de hoy sobre la unidad de fe, de esperanza, de amor!: «Vuestra vocación os ha llamado a todos a una sola esperanza... no hay más que un solo Cuerpo y un solo Espíritu. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos».

La reacción de las masas, después de la multiplicación de los panes relatada por el Evangelio de **Juan 6,1-15**, expresa la efervescencia que reinaba en Palestina en la época de Jesús ya que se esperaba al Mesías con impaciencia: por esta razón, cuando se ve a Jesús curar a los enfermos, se le sigue sin problema. Juan cuenta como: «Las masas lo seguían, porque habían visto los signos que realizaba curando a los enfermos.» De momento, Jesús conduce las masas hacia la montaña. Jesús comienza preguntando a Felipe, uno de los Doce: «¿Dónde podríamos comprar pan para que tengan comida?» Y Andrés añade: «Aquí hay un muchacho joven que tiene cinco panes de cebada y dos peces, pero ¡Qué es esto para alimentar a todo este mundo!» Llegado aquí, Juan cambia de tono: «Entonces Jesús cogió los panes y, después de haber dado gracias los distribuyó.» Aquí se pueden reconocer, sin dificultad, las palabras de la Cena. Ciertamente que Juan no relata en ninguna parte la Institución de la Eucaristía, la reemplaza por el lavatorio de los pies, Jn 13; pero aquí, visiblemente, hace referencia a ese acontecimiento: los cristianos a los que se dirige, comprenden rápidamente que el milagro de los panes, sobre la pequeña montaña de Galilea, es el signo del banquete de la Eucaristía que ellos celebran, cada domingo, después de la Resurrección de Cristo.

Pistas para interiorizar el texto

- Jesús huyó al monte cuando querían hacerle rey, ¿qué significa esta reacción a tu modo de ver?
- Felipe no encuentra respuesta para dar de comer, Jesús la tiene, ¿cómo vives la confianza en la acción de Jesús?
- ¿Qué palabras encuentras en este texto para tu comunidad, tu parroquia...?



MÚSICA AMBIENTAL.

ONE BIG HOPE EHREN STARKS

<https://youtu.be/WipU6HWyv9Q?si=MNrLXCpk7yTyc7pN>

LA MULTIPLICACIÓN

Cómo crece la gracia,
cómo se expande el don,
como brillan las estrellas,
cómo luce el sol,
cómo se multiplica la vida
en la entrega total.
Cómo el bien nos
hace crecer, en la mirada,
en la escucha,
en el gesto sencillo.
Cómo en los sueños
se dibuja el amor y
se experimenta la gracia,
cómo abiertos a la Palabra,
nos hacemos más sensibles,
generamos buenos
sentimientos,
expresamos palabras
bonitas,
En la forma y en el contenido
somos más profundos
y descubrimos el foco,
las cosas importantes.
El Reino nos mueve
a ser pan para los
que tienen hambre.
El Reino nos mueve
a ser agua que sacia
la sed.
El Reino nos mueve a
no quedarnos quietos,
paralizados y embebidos
en tonterías inútiles,
El Reino nos mueve
ante la necesidad,

la injusticia,
ante el descarte,
la negación,
ante la desconsideración
de los que no son...
El Reino nos mueve a
vibrar con la vida sencilla,
a ser generosas,
a ser amables,
a ser junto con otros,
a apostar por los pequeños.
El Reino nos mueve a
despertar del sueño
de la comodidad,
de la seguridad,
y a salir a las calles,
y a salir a los caminos,
y a acercarnos a los alejados,
donde ser palabra,
esperanza.
El Reino nos mueve a
respirar el aliento sencillo,
a dar de lo que somos,
a hacernos unas en
opciones nuevas,
abiertas, comprometidas,
en un futuro digno,
humano, de hermanos
que habitan en la casa
de todos.
Soy pan y soy pez.
Que todo en mí sea y
se haga entrega en el
Reino de los justos,
en el Reino de todos.

CANTO. DADLES VOSOTROS DE COMER - SALOMÉ ARRICIBITA

<https://youtu.be/XczqP1C9E5o?si=wfP8OblYyYyNRLU>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

Cuidando
Protegiendo

www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION